



# Marco de Acción Interamericano de la Cruz Roja 2016-2020

XX Conferencia Interamericana

Houston, Texas, Estados Unidos de América, Marzo 2015

[www.ifrc.org](http://www.ifrc.org)  
Salvar vidas, cambiar mentalidades.



Federación Internacional de Sociedades  
de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

.....

La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (Federación Internacional) es la mayor red humanitaria de servicio voluntario en el mundo. Cada año, junto con las 189 Sociedades Nacionales miembros, presta asistencia a noventa y siete millones de personas a través de servicios y programas de desarrollo a largo plazo, así como a ochenta y cinco millones de personas por conducto de programas de socorro a raíz de desastres y para la recuperación temprana. Juntas, la Federación Internacional y las Sociedades Nacionales trabajan antes, durante y después de los desastres y las emergencias sanitarias para atender a las necesidades y mejorar las vidas de las personas vulnerables, sin distinción de nacionalidad, raza, género, credo, clase social u opinión política.

Orientada por la Estrategia 2020 –el plan de acción colectivo para superar los principales desafíos humanitarios y en materia de desarrollo de este decenio–, la Federación Internacional afirma su determinación de “salvar vidas y cambiar mentalidades”.

La fortaleza de la organización reside en su red de voluntarios, su pericia basada en las comunidades y su carácter neutral e independiente. Obra en aras del perfeccionamiento de las normas humanitarias, en calidad de asociada para el desarrollo y en las intervenciones en caso de desastres. Asimismo, intercede ante los encargados de adoptar decisiones para persuadirlos a actuar en todo momento en favor de los intereses de las personas vulnerables. Así, la Federación Internacional promueve la salud y la seguridad en las comunidades, reduce las vulnerabilidades, fortalece la capacidad para resistir y superar la adversidad y fomenta una cultura de paz en el mundo.

.....

© Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, Ginebra, 2015

Se autoriza citar total o parcialmente el contenido de este documento con fines no comerciales, siempre y cuando se mencione la fuente. La Federación Internacional apreciaría recibir detalles acerca de su utilización.

Las solicitudes para la reproducción comercial deben dirigirse a la Federación Internacional a la dirección [secretariat@ifrc.org](mailto:secretariat@ifrc.org). Las opiniones y recomendaciones expresadas en este documento no representan necesariamente la política oficial de la Federación Internacional ni de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Las designaciones y mapas utilizados no suponen la expresión de ninguna opinión por parte de la Federación Internacional ni de las Sociedades Nacionales con respecto a la condición jurídica de la Federación Internacional salvo indicación en contrario. Todas las fotografías utilizadas en este documento son propiedad intelectual de la Federación Internacional, salvo indicación en contrario.

Foto de cubierta: Mike Bloem / Cruz Roja Colombiana

Apartado postal 303  
CH-1211 Ginebra 19  
Suiza  
Teléfono: +41 22 730 4222  
Telefax: +41 22 733 0395  
Correo electrónico: [secretariat@ifrc.org](mailto:secretariat@ifrc.org)  
Sitio web: [www.ifrc.org](http://www.ifrc.org)

1296200 07/2015 E

Síguenos en:







Cruz Roja de Dominica



XX Conferencia Interamericana. Houston, Texas, Estados Unidos de América / FICR



Cruz Roja Salvadoreña



Cruz Roja de Santa Lucía



Cruz Roja Canadiense



Cruz Roja Nicaragüense



## XX CONFERENCIA INTERAMERICANA DE LA CRUZ ROJA

Marzo 28-30, 2015 | The Woodlands, Texas, USA



 Federación Internacional de Sociedades  
de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

# COMPROMISO DE HOUSTON

---

En el Marco de la Conferencia Interamericana, las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja de América, reunidas en Houston, Estados Unidos de América, del 27 al 30 de marzo de 2015, con el objetivo de incrementar, medir y mostrar el impacto de nuestro trabajo individual y colectivo durante los próximos cuatro años, **nos comprometemos a:**

1. Dedicar el esfuerzo en asegurar que nuestro **sistema de gestión de desastres** y crisis -desde el nivel local al global- ofrezca a las comunidades y a las personas afectadas por los desastres y las crisis una respuesta y recuperación relevante, efectiva, de calidad y coordinada, de acuerdo a su papel dentro de los sistemas nacionales, como una contribución fundamental a la resiliencia comunitaria.
2. Construir alianzas que nos lleven a cumplir la **Coalición de los Mil Millones para la Resiliencia Comunitaria** que aborden desafíos claves como el cambio climático y la urbanización rápida contribuyendo así a la salud, al desarrollo y al fortalecimiento de las comunidades.
3. Integrar acciones, especialmente en las estructuras locales, destinadas a abordar **la violencia, la migración y la discriminación**, y fomentar **la inclusión social y la resiliencia de los grupos más desfavorecidos** dentro de nuestras estrategias y políticas, a través de programas y acciones diseñadas de acuerdo a sus necesidades específicas.
4. Asegurar **la relevancia y la sostenibilidad** de nuestras actividades y servicios para la comunidad, bajo un **liderazgo responsable** del desarrollo de su Sociedad Nacional y guardián de su **integridad**, así como responsable de la planificación, generación y manejo de los recursos financieros, humanos y materiales.
5. Valorar al **voluntariado**, reconociendo el especial carácter transformador de la **juventud**, como un pilar de la sostenibilidad de las acciones humanitarias, asegurando su formación continua y el desarrollo de sus capacidades de liderazgo, garantizando su participación en la toma de decisiones, promoviendo la diversidad, mejorando sus condiciones de trabajo y asegurando su seguridad en todo momento.
6. Renovarnos continuamente para servir mejor a las comunidades y permanecer pertinentes, promoviendo una **cultura de aprendizaje, la transferencia de conocimientos, la innovación y el uso de tecnologías** para adaptarnos a un entorno cambiante y así poder responder de manera más eficiente y eficaz a nuestro mandato humanitario.
7. Posicionarnos y construir en todos los niveles de las Sociedades Nacionales de América **alianzas estratégicas** con los poderes públicos, la sociedad civil, el sector privado y el sector académico fortaleciendo **el rol auxiliar de la Cruz Roja** con el fin de promover nuestro mandato y facilitar el acceso y el espacio humanitario.



Cruz Roja de Jamaica



Cruz Roja Argentina



Cruz Roja Guatemalteca



Vadim Janvier / Cruz Roja Haitiana



Cruz Roja Boliviana

# Índice

.....

<b>GLOSARIO</b>	<b>8</b>
<b>1. Introducción</b>	<b>9</b>
<b>2. América; un contexto en evolución</b>	<b>11</b>
<b>3. Evaluación del Marco de Acción Interamericano 2012-2016</b>	<b>19</b>
<b>4. Fortaleciendo a las Sociedades Nacionales</b>	<b>23</b>
<b>5. Matriz del Marco de Acción Interamericano</b>	<b>25</b>
<b>6. Implementando acciones, dando seguimiento al progreso, midiendo resultados y logros</b>	<b>33</b>

# Glosario

---

<b>AES</b>	Asociación de Estados del Caribe
<b>AOD</b>	Ayuda oficial al desarrollo
<b>CAD</b>	Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE
<b>CAPRADE</b>	Comité Andino para la Prevención y Atención de Desastres
<b>CARICOM</b>	Comunidad del Caribe
<b>CELAC</b>	Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños
<b>CEPAL</b>	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
<b>CEPREDENAC</b>	Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central
<b>CDEMA</b>	Agencia del Caribe para la Gestión de Emergencias
<b>CORI</b>	Comité Regional Interamericano
<b>E2020</b>	Estrategia 2020
<b>ENT</b>	Enfermedades No Transmisibles
<b>FICR</b>	Secretariado de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja
<b>MAI</b>	Marco de Acción Interamericano
<b>Mercosur</b>	Mercado Común del Sur
<b>OEA</b>	Organización de Estados Americanos
<b>OCDE</b>	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
<b>OPS</b>	Organización Panamericana de la Salud
<b>PIB</b>	Producto Interno Bruto
<b>RSE</b>	Responsabilidad Social Empresarial
<b>SICA</b>	Sistema de la Integración Centroamericana
<b>UNASUR</b>	Union de Naciones Sudamericanas

# 1. Introducción

El **Marco de Acción Interamericano de la Cruz Roja (MAI) 2016-2020** continúa con la tradición de brindar orientación a la labor de las Sociedades Nacionales en América, garantizando coherencia y consistencia en la interpretación e implementación de los marcos estratégicos contemporáneos del Movimiento y de la Federación Internacional, a nivel regional y nacional. Asimismo, el Marco de Acción Interamericano tiene por objetivo apoyar a las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja en la identificación y respuesta a las prioridades establecidas en la Estrategia 2020, así como a las nuevas tendencias, en un panorama humanitario cada vez más complejo, donde el acceso y el espacio humanitario se encuentran amenazados.

Lograr la aspiración fundamental de la Estrategia 2020 de “*hacer más, hacerlo mejor y llegar más lejos*” requiere del desarrollo de nuevas capacidades, la concepción de nuevas alianzas y adopción de las nuevas tecnologías y formas de trabajo. Los principales desafíos para garantizar la entrega adecuada de programas y servicios a las comunidades más vulnerables y a las personas desfavorecidas incluyen: fortalecer el rol auxiliar de las Sociedades Nacionales dentro de un contexto humanitario cada vez más complejo y cambiante, y ampliar la cobertura y el alcance de los servicios en tiempos de conservadurismo fiscal. Debemos ser capaces de adaptarnos a la naturaleza cambiante de las comunidades, sus vulnerabilidades y sus necesidades en un mundo cada vez más globalizado que se caracteriza por nuevas formas de marginación, empobrecimiento e inseguridad.

La Estrategia 2020 propone un cambio en la forma en que las Sociedades de la Cruz Roja conciben y conducen su trabajo mediante la modernización y optimización de los esfuerzos, con el fin de dejar atrás un enfoque basado en programas aislados y aproximarse a formas más integradas de trabajo. Para ello será necesario desarrollar nuevas capacidades, competencias y utilizar la riqueza de conocimientos y experiencias de mejores prácticas como base del trabajo de la Cruz Roja en América para los próximos cuatro años.

El MAI 2012–2015, ratificado en la Conferencia Interamericana celebrada en Montrouis, Haití en marzo de 2012, recogió y sintetizó el vasto conocimiento de la Cruz Roja en América bajo un marco de acciones orientativas destinadas a establecer una base conceptual y metodológica común que cristalizaba los objetivos y acciones de la Estrategia 2020. Este marco estratégico ayudó a mejorar el rendimiento, el impacto y la rendición de cuentas mediante la promoción de enfoques armonizados contruidos con base en las capacidades de la Cruz Roja, la captación de apoyos y habilidades externas al Movimiento mediante alianzas, y la expansión de los servicios y las acciones voluntarias directas que las Sociedades Nacionales ofrecen a las personas más necesitadas.

El MAI 2016-2020 ayuda a perfeccionar este importante instrumento de orientación. Sigue el mismo formato y estructura que el original, pero se presenta, según lo solicitado por las Sociedades Nacionales, de una manera más simple y ligera. Las Sociedades Nacionales querían un documento que fuera más accesible y sencillo para facilitar su comprensión e implementación por parte de todo el personal asalariado y el voluntariado; lo cual se logra en esta nueva versión. Para contribuir a que el documento sea más fácil de usar, se ha elaborado una guía de implementación a manera de apoyo adicional.

La revisión de este MAI ha sido posible gracias a una participación numerosa e incluyente. El uso de las nuevas tecnologías de la comunicación, en la figura de ocho foros virtuales, ha facilitado el acceso y la participación de los diferentes sectores de las Sociedades Nacionales. Los foros, disponibles en español y en inglés, y moderados por un especialista en cada tema, estuvieron abiertos y activos durante más de cuatro meses en la plataforma virtual de la Federación Internacional, [www.desaprender.org](http://www.desaprender.org). A través de estos foros, cientos de personas representando al personal asalariado, los asociados y el voluntariado de todas las Sociedades Nacionales tuvieron la oportunidad de expresar sus opiniones, experiencias, ideas y recomendaciones, las cuales fueron tomadas en cuenta para la redacción del presente documento.

## Organización del Marco de Acción Interamericano 2016-2020

El MAI 2016-2020 ha sido planteado de manera que sea fácilmente accesible y utilizado por todo el personal asalariado, la membresía y el voluntariado de las Sociedades Nacionales.

La **sección 2** presenta un **análisis actualizado del contexto general de América**, examina los cambios en las tendencias clave del desarrollo humano, la ayuda oficial al desarrollo y la cooperación para el desarrollo en general. De manera particular, se centra en las causas de la creciente vulnerabilidad y considera los grandes retos de la Cruz Roja en un contexto humanitario cada vez más competitivo.

La **sección 3** presenta un resumen de los **resultados de la implementación del Compromiso de Montrouis y el Marco de Acción Interamericano 2012-2015** y destaca los problemas predominantes y urgentes que afectan a las Sociedades de la Cruz Roja en América, así como los desafíos de implementación de estos dos documentos clave.

La **sección 4** resume brevemente los **principios y compromisos básicos** identificados en el MAI sobre los que las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja seguirán trabajando los próximos cinco años, así como los mecanismos clave que se utilizarán en la implementación de este marco revisado, que están directamente ligados al fortalecimiento de las Sociedades Nacionales.

La **sección 5** es una matriz simplificada y construida con base en la misma arquitectura de planificación que la Estrategia 2020 y la versión original del Marco de Acción. Resume las ocho direcciones estratégicas del marco, los impactos esperados y las acciones rectoras clave que las Sociedades Nacionales pueden adoptar para cumplir con las mismas. Cabe resaltar que los temas clave sobre el fortalecimiento de las Sociedades Nacionales son abordados en la sección 4.

La **sección 6** es un modelo para el seguimiento y la constancia del “cambio más significativo” alcanzado por las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja en el progreso de las orientaciones estratégicas y acciones orientadoras del marco. Esto implicará evaluaciones nacionales anuales e informar regularmente al Comité Regional Interamericano (CORI). El modelo propone consolidar una amplia línea de base para los últimos nueve meses de 2015 antes del inicio oficial de implementación del marco, con base en los primeros informes de progreso y a los resultados en la evaluación de la actuación de las Sociedades de la Cruz Roja y del Secretariado durante la revisión del XIX Plan Interamericano.

Por último, un elemento fundamental que acompaña al MAI 2016-2020 es la **Guía de Implementación para el Marco Interamericano de Acción 2016-2020**. Este documento complementario busca apoyar a las Sociedades Nacionales proporcionando metodologías, herramientas y recomendaciones sobre la mejor manera de implementar el marco, dado el contexto y las necesidades particulares de cada país y de la Cruz Roja.



## 2. América

### Un contexto en evolución

América es una región rica y diversa en su geografía, cultura, sociedad, política y economía. También es una región de grandes desafíos; siendo quizás la desigualdad y la inequidad los más generalizados y críticos.

A partir del año 2003, la mayoría de las economías de América Latina y el Caribe han crecido de manera constante y consistente. La posición de sus divisas, los bajos niveles de endeudamiento y, en general, la solvencia de su sector financiero, han permitido a la región hacer frente a la crisis financiera global. Asimismo, ambas regiones han conseguido claros avances en la reducción de la pobreza y la desigualdad en general, principalmente a través del incremento de los ingresos salariales y el aumento del gasto público dirigido a los sectores más vulnerables.

No obstante, América Latina y el Caribe continúan mostrando la mayor desigualdad en la distribución del ingreso a nivel mundial. La pobreza continúa siendo uno de los principales desafíos de la región. En América Latina y el Caribe, el ingreso promedio per cápita del 10 por ciento de los hogares más ricos representa alrededor de 17 veces más que el del 40 por ciento de los hogares más pobres.<sup>1</sup> En la región aún hay 164 millones de personas que viven en la pobreza, de las cuales 70 millones son personas sin hogar.<sup>2</sup>

Esta desigualdad posee profundas raíces históricas que dificultan su erradicación. La diferencia inicial de oportunidades y capacidades existentes entre los diferentes grupos sociales limita la movilidad de los grupos sociales más pobres y permite que la pobreza se perpetúe generación tras generación.<sup>3</sup> Los países con mayor desigualdad en Latinoamérica (conforme a los datos del índice Gini, 2013) son Haití (59.2), Honduras (57.0), Bolivia (56.3), Guatemala (55.9), y Colombia (55.9); mientras que en el Caribe, República Dominicana y Barbados tienen las tasas más altas<sup>4</sup>. Estas persistentes brechas económicas son reflejadas por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)<sup>5</sup> en su propuesta de agenda para el desarrollo de América Latina y el Caribe bajo el título “La hora de la igualdad: brechas por cerrar, caminos por abrir”. Sin embargo, existen suficientes motivos para mostrar cautela. En palabras del presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, Luis Alberto Moreno, “las perspectivas para la región continúan vulnerables a factores externos como la crisis financiera europea, el déficit fiscal estadounidense o una desaceleración de la economía china”<sup>6</sup>, lo que sin lugar a dudas, incrementa los niveles de riesgo futuro para el desarrollo económico y social de la región.

Muchos países de América Latina y el Caribe han actuado para disminuir los altos niveles de pobreza desarrollando nuevos programas de asistencia social (o modificando los ya existentes), como por ejemplo, la transferencia condicionada de efectivo.<sup>7</sup> El propósito de estos programas es hacer frente a la transmisión generacional de la pobreza y favorecer la inclusión social centrándose de manera explícita en las personas pobres, especialmente en los niños y niñas, otorgando transferencias a las mujeres y modificando la relación de responsabilidad social entre las personas beneficiarias, los proveedores de servicios y los gobiernos. Estos programas han contribuido a incrementar la matrícula y a reducir la deserción escolar; y han producido, asimismo, mejoras en las condiciones de salud de la infancia. La mayoría de estos esquemas de transferencia, que tienen un costo de alrededor del 0.5 por ciento del PIB, están llegando a alrededor de 110 millones de personas en la región.

En Canadá y Estados Unidos, el 8.8 por ciento<sup>8</sup> y 14.5 por ciento<sup>9</sup> de la población, respectivamente, viven en la pobreza. De acuerdo con la OCDE, en Estados Unidos, el coeficiente Gini<sup>10</sup> creció del 30.7 al 38.9 entre 1980 y 2012. La desigualdad en los ingresos ya era alta en Estados Unidos en 1980 pero los niveles de desigualdad existentes en la actualidad no tienen parangón en el mundo desarrollado.<sup>11</sup>

La desigualdad en Canadá ha crecido en los últimos 20 años, especialmente entre la juventud, la infancia, las personas de la tercera edad y aquellas con discapacidad.<sup>12</sup>

1. Espacios Iberoamericanos: Hacia una nueva arquitectura del Estado para el Desarrollo, CEPAL, Secretaría General Iberoamericana, Octubre 2011.
2. Panorama Social de América Latina, CEPAL 2012 (2013).
3. Reducción de la pobreza y promoción de la equidad social, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, 2003.
4. Informe sobre Desarrollo Humano de NNUU (2013).
5. La hora de la igualdad: Brechas por Cerrar, Caminos por Abrir, CEPAL (Santiago de Chile, 2010), LC/G.2432(SES.33/3).
6. Palabras del Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, Luis Alberto Moreno, durante la presentación del Informe Anual del BID 2011.
7. Esto incluye: Progreso Oportunidades de México, Bolsa Escolar y Bolsa Familia de Brasil y Chile Solidarios de Chile.
8. Estadísticas del Gobierno Canadá, Personas con bajos ingresos después de impuestos de 2007 a 2011 (2013).
9. Oficina del Censo de EEUU, Ingresos y Pobreza en los Estados Unidos: 2013 (Septiembre 2014).
10. El coeficiente de Gini mide la desigualdad de la distribución de valores, así como la distribución de ingresos.
11. The Conference Board of Canada, ficha de informe sobre Canadá (2012).
12. Ibid.

El único grupo cuya participación en los ingresos nacionales se ha incrementado es el de las personas más ricas. Esto se vio de manera más clara en los 90, cuando la participación en los ingresos de la población canadiense más rica subió del 36.5 por ciento en 1990 al 39.1 por ciento en el 2000 y continuó en 39.1 por ciento en el 2010<sup>13</sup>. La media de ingresos de la población más pobre en Canadá se incrementó de 13,000 en 1976 a 15,100 dólares en 2011, según el tipo de cambio del dólar canadiense en el 2011.<sup>14</sup> Si bien es cierto que, de acuerdo al nivel de ingreso real absoluto, la población pobre no se hizo más pobre, en términos relativos sí se empobreció. El desequilibrio entre los ingresos reales medios de la población canadiense más rica frente a la más pobre creció de 96,700 dólares en 1976 a 124,300 en 2011, según el tipo de cambio del dólar canadiense en el 2011.<sup>15</sup>

A pesar de las mejoras en la inversión social y de la aplicación de los nuevos programas sociales, otra asignatura pendiente son los **sistemas de protección social**, que todavía ofrecen una cobertura limitada y no toman en cuenta de manera proporcional los hogares con mayor cantidad de miembros, los dirigidos por mujeres y los hogares rurales con menor acceso a la protección fiscal. En Canadá la red de servicios sociales continúa reduciéndose, mientras que las recientes reformas en el sistema de salud pública en los Estados Unidos ayudarán a reducir el alto número de personas que anteriormente no tenían acceso a servicios de salud.

Otro tema que continúa siendo inquietante en América es la **situación de la mujer**. La falta de oportunidades para incorporarse al mercado laboral formal no sólo no ha mejorado en los últimos veinte años, sino que de hecho ha empeorado. El estrés del cuidado del hogar y de los niños y niñas, las presiones sociales y económicas y la a menudo “tolerada” violencia contra la mujer, reflejan la desprotección y la desigualdad de un sistema que excluye a la mujer de los procesos de desarrollo y la condena a la economía informal.

La situación de pobreza de la mujer y su dependencia económica frente al hombre son problemas que continúan lejos de estar resueltos. La desigualdad fortalece la posición subordinada de la mujer en la sociedad y la expone a múltiples formas de violencia. Las mujeres víctimas de la violencia doméstica ven desplomarse sus ingresos y el rendimiento escolar de sus hijos e hijas. Un estudio sobre el abuso hacia la mujer en Managua, Nicaragua, concluyó que, aún teniendo en cuenta otros factores de incidencia sobre los ingresos, las mujeres que sufrían abusos ganaban un 46 por ciento menos que las mujeres que no los sufrían.<sup>16</sup> Incluso en casos donde la ley y el sistema judicial garantizan un cierto nivel de protección contra la violencia, la dependencia, con frecuencia de índole económico, le impide a la mujer procurarse protección. Asimismo, a raíz del uso de tecnologías de la información y la comunicación, están surgiendo nuevos temas que facilitan ciertos tipos de violencia contra la mujer y la niñez como la pornografía infantil, el turismo sexual o el tráfico de mujeres, niños y niñas, y que constituyen crímenes más difíciles de perseguir, particularmente cuando ocurren al otro lado de las fronteras o en internet.

La **educación** es también un reto importante. Entre la población de 3 a 18 años de edad existen grandes desigualdades, tanto en el Caribe como en Latinoamérica. Los niveles de culminación de educación primaria muestran que la región en su conjunto ha avanzado hacia el logro de la meta de universalización de la educación. Sin embargo, aún hay países, primordialmente en Centroamérica, en los que uno de cada cinco niños y niñas no termina la escuela primaria. En cifras absolutas esto significa que alrededor de 35 millones de niños y niñas no ingresan a ningún programa de educación formal. Las diferencias sistemáticas en cuanto a la equidad, que sigue siendo una variable importante, hacen que las poblaciones rurales y las de grupos indígenas o afro descendientes se encuentren en desventaja. También se da de manera significativa la discriminación por nivel de ingreso familiar, condición de pobreza y discapacidad. La información que tenemos a disposición muestra claramente que los sistemas educativos no han sido capaces de revertir las desigualdades sociales; sino que, por el contrario, las reproducen.<sup>17</sup>

La **juventud** también se enfrenta a desafíos considerables en América. Su participación en la sociedad civil es limitada, la tasa de desempleo sigue siendo muy superior a la existente entre la población adulta, y la brecha que separa el 20 por ciento marginado del 80 por ciento restante no ha variado significativamente en los últimos 20 años.<sup>18</sup> Asimismo, los datos muestran que la juventud del continente está muy

- .....
13. Ibid.
  14. Trabajo y Desarrollo Social en Canadá, Seguridad Financiera – Distribución de Ingresos (2014).
  15. Ibid.
  16. Organización Mundial de la Salud. Violencia Contra la Mujer (2011), Hoja de datos 239).
  17. Oficina de la UNESCO en Santiago “Situación Educativa de América Latina y el Caribe: Hacia la educación de calidad para todos al 2015” (Octubre de 2013)
  18. Panorama Social de América Latina, CEPAL (2011)

expuesta a riesgos por causas exógenas, sobre todo accidentes de tránsito, violencia, embarazos en adolescentes y enfermedades de transmisión sexual. Sin embargo, tanto en el campo del reconocimiento público como político hay avances significativos gracias a la creación de instituciones de gobierno encargadas del desarrollo de planes y programas para la juventud, que facilitan el acceso de este sector de la población a los órganos de toma de decisiones, a derechos, a servicios y a programas sociales. Estos avances ofrecen oportunidades futuras tanto en el desarrollo de programas como en el ejercicio de acciones de incidencia.

Uno de los grupos vulnerables más invisibles en la región son las **personas que viven con discapacidad**. De acuerdo al Banco Mundial, existen 50 millones de personas con discapacidad en América Latina y el Caribe, de las cuales el 82 por ciento viven en la pobreza. Este grupo es más susceptible a la estigmatización y a la exclusión social, económica y política. Sus necesidades específicas no son abordadas en las políticas o programas sociales. Solo entre el 20 y el 30 por ciento de los niños y niñas con discapacidad asisten a la escuela en la región. Esta cifra usualmente se debe a la falta de transporte adecuado, la poca capacitación de docentes o a la carencia de equipos o materiales de aprendizaje apropiados. El 75 por ciento de todas las personas con discapacidad en Latinoamérica y el Caribe están desempleadas y muchas no tienen acceso a servicios de salud debido en parte a la reticencia de las aseguradoras a proveer seguros de salud. Estos déficits se hacen más complejos por las barreras que suponen las actitudes que asumen algunos frente a las personas con discapacidad<sup>19</sup>.

El crecimiento en América Latina y el Caribe de la **población de la tercera edad**, que se triplicará del 6.3 por ciento actual al 18.5 por ciento de la población para 2050, también conlleva importantes desafíos para este sector de la población. Un obstáculo clave es la falta de capacidad de los gobiernos para proveer el apoyo adecuado dadas las existentes limitaciones tributarias. Mientras en Canadá y los Estados Unidos han tenido décadas para ajustarse a un incremento proporcional de esta población, muchos de los países en Latinoamérica y el Caribe experimentarán este proceso en menos de 20 años. Algunas predicciones vislumbran que para 2050 habrá una persona de la tercera edad por cada niño o niña. Desde los años 50, la expectativa de vida en la región ha aumentado en 22 años. La responsabilidad es trasciende generaciones, ya que la juventud tendrá que llevar el peso del envejecimiento de la población, lo cual podría conllevar dificultades económicas generalizadas y resultar en una gran crisis humanitaria por envejecimiento poblacional. Debido a lo anterior, los gobiernos de la región se encuentran trabajando fuertemente para abordar estos temas. En muchos países están en marcha actualmente procesos de reforma en las pensiones, y se están poniendo en práctica sistemas formales de jubilación<sup>20</sup>.

Las personas de la tercera edad se enfrentan a muchos retos. La mayor parte de este segmento de la población está conformado por mujeres que habitan en centros urbanos. La pobreza en los sectores de la población de la tercera edad que viven en centros urbanos es predominante y extensa. El acceso limitado a los servicios de salud y sociales, y a los sistemas de apoyo social; así como el carácter cambiante de los valores y relaciones sociales, contribuyen a la vulnerabilidad. El ser de edad avanzada no constituye en sí mismo una vulnerabilidad, sino que los problemas comunes en la tercera edad tales como el deterioro de las capacidades físicas y mentales, la reducción de la fuerza, la limitación de las capacidades funcionales, y la reducción de la capacidad cognitiva son factores que incrementan la vulnerabilidad<sup>21</sup>. Al presentarse un incremento de las enfermedades, especialmente las enfermedades no transmisibles, las enfermedades mentales, la limitación de la movilidad, los problemas asociados con la visión y la capacidad auditiva y los requerimientos nutricionales, se ve aumentada la vulnerabilidad. Otros factores clave son los altos niveles de pobreza, los bajos niveles de educación y la variedad de patrones y estructuras familiares existentes en la población de la tercera edad. El cambio en las condiciones de vida habitacionales de las familias suman a las presiones diarias que enfrentan las personas de este grupo poblacional.

América es la región del mundo que ha experimentado el proceso de **urbanización** más acelerado en las últimas décadas. De ser una región predominantemente rural hasta 1960, pasó a vivir un proceso de urbanización sumamente acelerado a partir de los años 70, hasta alcanzar niveles de cerca del 80 por ciento de la población urbana en el año 2010. Se espera que para el 2030 alrededor del 84.6 por ciento de su

19. Banco Mundial, Discapacidad en Latinoamérica y el Caribe. Hoja Informativa. <http://siteresources.worldbank.org/DISABILITY/Resources/Regions/LAC/LACfactsheetSpn.pdf>
20. Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales, Latin America's Aging Challenge (2009)
21. Organización Panamericana de la Salud Guía sobre las necesidades de personas mayores en situación de desastre en el Caribe (2012)

población viva en ciudades. Este proceso de urbanización ha agudizado vulnerabilidades extremas tales como la violencia, los accidentes de tráfico, la concentración y proliferación de barrios marginales y una gran variedad de problemas de tipo ambiental, tal como un bajo nivel de saneamiento, contaminación de ríos y quebradas, y deforestación.<sup>22</sup>

La gran mayoría de los países de América están particularmente expuestos a **fenómenos naturales** de gran intensidad. Los terremotos, las sequías, las inundaciones, los huracanes y las erupciones volcánicas han causado la pérdida de más de 300,000 vidas y costado 20,000 millones de dólares en las últimas tres décadas. Las vidas de más de 15 millones de personas se han visto afectadas por esta misma razón.<sup>23</sup> Tan solo en los EEUU, los huracanes y las inundaciones han producido daños estimados en miles de millones de dólares.<sup>24</sup> Los terremotos de Chile y Haití, así como los extensos períodos de lluvias en Colombia, son ejemplos claros de la magnitud de estos eventos. No obstante, no debe pensarse que estos son fenómenos aislados: la acumulación de eventos hace de esta una de las regiones más propensas y en riesgo de desastres del mundo.

Los 42 millones de personas que viven en las islas del Caribe son especialmente vulnerables a los desastres. El aumento de la temperatura, que ya se ha pronosticado, traerá consigo el aumento de los niveles del mar a largo plazo. Siendo que el 70 por ciento de la población de esta región vive en zonas costeras amenazadas, la pérdida de hábitats naturales e infraestructuras debido a huracanes y al aumento del nivel del mar pone en riesgo la base de muchas de las economías caribeñas (el turismo y la agricultura), incrementando aún más la pobreza.

Aunque en los últimos años ha habido en América Latina y el Caribe un fortalecimiento de la legislación y de las instituciones públicas dedicadas al medio ambiente y a la reducción del riesgo de desastres, los sistemas públicos y privados de gestión de riesgos y desarrollo sostenible son todavía débiles y tienen poco impacto a nivel local.

Los patrones del **cambio climático** están contribuyendo al incremento de la vulnerabilidad y riesgo, no sólo cuando ocurre un desastre, sino también en cuanto a problemas que ya son reales y tangibles en el ámbito de la nutrición, el acceso al agua potable, la seguridad alimentaria y las enfermedades transmitidas por el agua. Las enfermedades vectoriales continúan prevaleciendo, y presentan brotes epidémicos asociados a los cambios climáticos. El dengue está presente en 30 países y la malaria y el mal de Chagas en 21, mientras que el chikungunya se encuentra en franca progresión. El aumento de los niveles de los océanos ya está afectando la actividad pesquera en el Caribe, la cual forma parte integral de las economías costeras. El cambio climático también provoca una infinidad de problemas sociales. El impacto de la explotación de los recursos, la agricultura de monocultivo y las prácticas forestales no solo da como resultado la degradación del ambiente, sino que también contribuye ampliamente a la migración y al desplazamiento interno de las personas, a la pobreza, a la erosión cultural y a una mayor marginalización de los grupos más desfavorecidos.

En **materia de salud**, las enfermedades crónicas y degenerativas, también conocidas como no-transmisibles, son la principal causa de enfermedad, muerte prematura, morbilidad y discapacidad en América. Las enfermedades no-transmisibles ocasionan dos de cada tres muertes en la región, devastando a individuos, familias y comunidades, especialmente en poblaciones pobres, por lo que constituyen una gran amenaza para el desarrollo económico de la región.<sup>25</sup> Esta situación se ve agravada por el creciente número de personas que carecen o tienen un limitado acceso a los servicios de salud debido a su situación de pobreza, el debilitamiento de los servicios públicos de salud frente a la salud privada —especialmente en zonas urbanas—, o debido a las diferencias culturales como en el caso de los países con un mayor porcentaje de población indígena.

Los problemas relacionados a la **salud sexual y reproductiva** representan el 20 por ciento de la carga total de la enfermedad de las mujeres y el 14 por ciento de los hombres en América Latina y el Caribe. La mortalidad materna promedio es de 140 por cada 100 mil nacidos vivos, lo que representa que los riesgos de muerte perinatal en América Latina y el Caribe son tres veces más altos que en EEUU y Canadá. Los

- .....
22. Environmental Implications of Peri-urban Sprawl and the Urbanization of Secondary Cities in Latin America. H.G. Torres; Banco Interamericano para el Desarrollo; Notas técnicas No. IDB-TN-237.
  23. CRED Revisión Anual de Estadísticas de Desastres 2010: Los Números y Tendencias encontrado en Relief Web (OCHA) bajo de EM-DAT, Occasional/ Working Papers.
  24. En este caso concreto, sin embargo, esta misma destrucción ha sido un importante estímulo para la economía en las zonas afectadas y la reconstrucción ha resultado en un mejoramiento de la calidad y la seguridad.
  25. Beaglehole R, et al. "Acciones prioritarias en la crisis de las enfermedades no-transmisibles. Lancet 377 (2011): 1438-47.

embarazos en adolescentes continúan aumentando, siendo que al menos una de cada tres mujeres adolescentes son madres de al menos un hijo.

El Caribe continúa siendo la región con mayor prevalencia del VIH después del África Sub-Sahariana. En el 2012, alrededor de 250,000 personas vivían con VIH en el Caribe. En el 2012, las estadísticas arrojaban unos 15,000 nuevos casos de VIH, y aproximadamente 11,000 muertes por SIDA.<sup>26</sup> Las desigualdades socio-económicas tienen un impacto en el avance del VIH: una persona cuya alimentación y salud deficientes, suele tener un sistema inmune más débil, por lo que él o ella podría tener menos capacidad para combatir la infección. La desigualdad de género también está exacerbando el aumento en los niveles de infección de las mujeres.

El principal modo de transmisión de VIH en Latinoamérica y el Caribe son las relaciones sexuales heterosexuales sin protección, tanto aquellas pagadas como no pagadas. Sin embargo, el sexo entre hombres es también un factor importante de la epidemia. Las personas que ejercen el trabajo sexual, incluyendo a los transexuales, son un grupo particularmente vulnerable a la infección del VIH. Es difícil acceder a este grupo a través de campañas específicas de prevención debido a la estigmatización y el acoso social e institucional.

La **violencia** en todas sus formas muestra una espiral de crecimiento en la región. La Organización Panamericana de la Salud considera a la violencia “La pandemia social del siglo XXI”, y la lucha contra ella es un tema ineludible para la región. La desigualdad y la exclusión social constituyen una de las principales causas de violencia en América Latina y en el Caribe. La población de las comunidades socialmente excluidas no puede contar con las instituciones designadas para su protección, y la violencia se presenta como la única opción disponible para encontrar justicia, seguridad y beneficio económico.<sup>27</sup> De las 50 ciudades más violentas del mundo en 2014, 43 están en América<sup>28</sup>. Resulta especialmente preocupante el aumento del tráfico humano y del tráfico ilegal de drogas en todas las regiones de América, y su vínculo con el aumento de la violencia, el desplazamiento de familias y el sufrimiento humano. La violencia es una de las mayores causas y consecuencias de la creciente inequidad, marginalización, explotación y exclusión social que históricamente ha afectado a América.

En América vive el 27 por ciento de las **personas migrantes** en el mundo (61.6 millones de personas).<sup>29</sup> La equidad, la cohesión social, y las economías locales y regionales son todas afectadas por los movimientos de población. Según la Organización Internacional para las Migraciones, temas tales como los desastres causados por fenómenos naturales, el cambio climático, las crisis económicas y la inestabilidad política y social contribuyen al incremento del movimiento de las poblaciones. Uno de cada cinco migrantes es niña, niño o adolescente.<sup>30</sup> La población migrante y las personas desplazadas internamente que buscan establecerse en otros lugares con frecuencia sufren discriminación, violencia y una falta de acceso a servicios sociales y de salud. La migración entre países representa un desafío creciente que afecta la continuidad en la atención de la salud y el manejo de enfermedades transmisibles mediante programas de inmunización, tratamiento y educación preventiva. Las poblaciones migrantes y las personas desplazadas internamente tienen un impacto significativo en sus comunidades de origen, al igual que en sus comunidades de destino.

## Tendencias de la Cooperación al Desarrollo

La tendencia general de la cooperación al desarrollo en América Latina y el Caribe muestra un aumento (aunque en menor medida que en otras regiones del mundo) entre 1997 y 2010. En este período aumentaron los créditos concedidos para las iniciativas de desarrollo, pero disminuyeron en 2011 y 2012. Esta disminución se debió principalmente, por un lado, a las políticas de austeridad económica adoptadas por muchos gobiernos donantes y a los recortes correspondientes en los presupuestos de ayuda al desarrollo; y, por otro lado, al crecimiento económico de los países de la región, lo cual sirvió de justificación para que muchos donantes redujeran la asistencia al desarrollo. Sin embargo, y a pesar de la crisis, según datos de la OCDE, 2013 registró un récord histórico con un aumento global de la ayuda al desarrollo del 6.1

26. ONUSIDA, UNAIDS Informe sobre la epidemia mundial del SIDA (2013).
27. Banco Interamericano de Desarrollo, Departamento de investigación, Nota de trabajo n° 613, Exclusión social y violencia en América Latina y el Caribe, Heather Berkman, octubre 2007.
28. Fuente: <http://www.seguridadjusticiaypaz.org.mx>
29. UN DESA, División de Poblaciones (2009). Tendencias de la migración global: Revisión del 2013 (2014).
30. CEPAL con UNICEF, Infancia y migración internación en Latinoamérica y el Caribe (2010).

por ciento en términos reales, aunque todavía por debajo del 0.7 por ciento acordado. Las directrices derivadas del estudio anual del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de 2014 muestran un nuevo aumento pero con una perspectiva de estabilización a partir de 2015; todo esto ocurre en un momento de estancamiento económico en la región.

En cualquier caso, la cooperación al desarrollo en América Latina y el Caribe ha estado marcada por dos grandes donantes: los Estados Unidos, que sigue siendo el mayor donante individual (26 por ciento), y la Unión Europea que en su conjunto aporta el 47 por ciento, representando así juntos más del 70 por ciento de la cooperación total. También se ha visto un aumento significativo en la cooperación regional de países como China, que pasó de 12,000 millones de dólares en 2000 hasta los 275,000 millones en 2013.

Si bien estas cifras son importantes, no reflejan otros factores esenciales de la cooperación tales como los factores que determinan la selección geográfica, la calidad de la ayuda, su relevancia, su propósito, su visión estratégica y temática, ni su eficacia según las necesidades expresadas por los que recibieron los fondos. En los últimos años, los donantes han decidido dividir sus esfuerzos por temáticas y priorizar geográficamente la ayuda a países con índices de desarrollo humano en aumento, en detrimento de los países que luchan por mejorar estos números. La razón principal de esta orientación estratégica está directamente relacionada con la vinculación de este apoyo a sus intereses nacionales según sus prioridades comerciales y de política exterior.

Los ámbitos de cooperación regional sin embargo han permitido alinear mejor la cooperación con los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Este es el caso de la Comisión Europea que, mediante su “Programa para el Cambio” reflejado en el nuevo Marco Financiero Plurianual (2014–2020) en la cooperación y la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD), ha optado por dar valor añadido al apoyo de acciones de cooperación priorizadas donde más se necesitan, especialmente en las áreas de reducción de la pobreza y la gobernabilidad<sup>31</sup>.

Otro elemento fundamental a considerar es la incorporación de “nuevos donantes” como China, India, México o Brasil. En estos países la sociedad civil es muy activa en la promoción de políticas de desarrollo, y ello está permitiendo que en sus políticas de cooperación, sobre todo de carácter bilateral, se incorporen enfoques más integrales en materia de reducción de la pobreza, salud, educación o equidad. Asimismo, la cooperación “sur-sur”, gracias a los buenos resultados que ha dado en los países de economías emergentes, está fortaleciendo la calidad de la ayuda al desarrollo, ya que tiene como fundamento criterios de equidad y beneficio mutuo, en la región.

Un aspecto menos positivo, tal y como reconoce la OCDE en su informe, es que aunque los donantes por lo general cumplen con los principios del buen donante en la acción humanitaria, lo están haciendo de manera desigual, aplicando diferentes interpretaciones, enfocándose más en las fortalezas individuales, las áreas de interés y las ventajas comparativas, en lugar de con criterios de urgencia y necesidad de los países receptores.

Sin duda, mostrar mayor coherencia en el uso de los criterios financieros facilitaría lograr solidez en la ayuda humanitaria. El establecimiento de mecanismos de seguimiento y evaluación ha sido un paso importante hacia la mejora de los resultados y el logro de una mayor eficacia de la ayuda al desarrollo. También ha sido relevante la consideración de condiciones específicas para cada país. Sin embargo, la gestión basada en resultados continúa con el reto de poder demostrar el impacto.

El rol del sector privado en el ámbito de la cooperación al desarrollo también es fundamental. El aumento significativo de la responsabilidad social empresarial (RSE) en América Latina y el Caribe—así como también la adopción del Modelo de Alianzas con Valor Compartido<sup>32</sup> en Canadá y los Estados Unidos— todavía no ha logrado alcanzar su potencial como herramienta de inclusión social e integración económica. Por ello, es fundamental promover mecanismos que permitan el desarrollo de políticas concretas de colaboración y cooperación para el desarrollo entre el sector público, el sector privado y la sociedad civil.

Existen, asimismo, otros elementos importantes en materia de cooperación además del factor financiero, los cuales representan tanto un desafío como una oportunidad

31. Discurso de la Alta Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad del Consejo de la Unión Europea y el Parlamento Europeo y Comunicación entregado a finales de 2011 titulado “Mejorar el impacto de la política de desarrollo de la UE: Programa para el Cambio” y “Futuro Perspectiva de apoyo presupuestario de la UE a países en desarrollo”.  
32. En inglés: Shared Value Partnership Model

para la Cruz Roja en América. Los acuerdos de cooperación con otras agencias humanitarias y de desarrollo, con instituciones y organizaciones de la sociedad civil, son una verdadera necesidad si la Cruz Roja desea ser proactiva y mantener su vigencia. Ejemplos clave de esto son los memorandos de entendimiento que mantiene la Federación Internacional con CARICOM, OPS, AEC, CDEMA, CEPREDENAC y CAPRADE. De igual importancia son los acuerdos y alianzas regionales y nacionales de las Sociedades Nacionales con las organizaciones de la sociedad civil, incluyendo la Red de Personas que Viven con VIH y con las poblaciones con mayor riesgo. El desafío de expandir la acción de las Sociedades Nacionales en materia de desarrollo que propone la E2020 requiere profundizar y ampliar esas formas de cooperación.

Las Sociedades de la Cruz Roja deben trabajar de la mano con instituciones académicas y de investigación con el fin de contar con conocimientos actualizados sobre las tendencias y las nuevas líneas de pensamiento, de manera que puedan incidir en las agendas nacionales, regionales y globales que forman parte de nuestro ámbito de acción en cuanto a la diplomacia humanitaria.

Finalmente, resulta de vital importancia que las Sociedades de la Cruz Roja, y el Movimiento en su conjunto, reflejen y definan cómo trabajaremos en materia de respuesta en casos de desastres y crisis, en un marco donde se ve una creciente presencia del sector militar, privado, y de agencias gubernamentales liderando la respuesta humanitaria. Es crucial garantizar el acceso humanitario para asistir a las personas más vulnerables, ya que las tareas humanitarias llevadas a cabo, tanto por militares nacionales como extranjeros, pueden comprometer los principios humanitarios de la Cruz Roja y Media Luna Roja.

- Este panorama general supone muchas implicaciones, desafíos y oportunidades para las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja de la región. Con el objetivo global de “*hacer más, hacerlo mejor y llegar más lejos*”, las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja deberán asumir el reto de la eficiencia, del desarrollo innovador de propuestas e iniciativas integradas, del incremento en los niveles de rendición de cuentas y de la diversificación de las fuentes de financiación, sobre todo a nivel local.
- La situación actual en la región ofrece innumerables posibilidades para explorar la creciente inversión pública en programas sociales y el aumento de la inversión privada tanto nacional como extranjera que atraen nuevos recursos dentro del marco de la RSE. De esta forma, será necesario que las Sociedades Nacionales sean capaces de atraer esos recursos haciendo reconocer su valor como auxiliares de los poderes públicos.
- En este contexto, la cooperación horizontal cobra cada vez mayor vigencia. Las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja deben mostrar la capacidad para comprender el marco de oportunidades que ofrecen los nuevos mecanismos de coordinación que están surgiendo, como UNASUR y CELAC, y aprovechar los existentes como la OEA, AEC, la Comunidad Andina, Mercosur, SICA y CARICOM. Estos mecanismos permitirán articular iniciativas coordinadas y en conjunto, tanto con el sector público, como con el privado.
- Las Sociedades Nacionales tienen la oportunidad de elevar su perfil y demostrar su posición única como actor con capacidades locales, regionales y nacionales. Deberán, por lo tanto, poner a prueba su capacidad para abordar la reducción de riesgos, la preparación y la respuesta inmediata en casos de desastre ; y con ello incidir en las legislaciones, regulaciones y políticas públicas en los grandes foros internacionales, regionales, nacionales y locales.
- En un entorno en el que los recursos están disminuyendo y donde la coordinación y la cooperación entre los actores del Movimiento es todavía más necesaria, las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja deben fortalecer los mecanismos y foros de colaboración, el intercambio de conocimientos y la planificación conjunta, facilitando procesos integrados que permitan mejorar el impacto de las acciones de la Cruz Roja en la región.
- Reconociendo que nuestro contexto se vuelve cada vez más competitivo no solo en el ámbito humanitario sino también en el área de la recaudación de fondos, las Sociedades Nacionales deben establecer procesos de *benchmarking* para la recaudación de fondos.



Cruz Roja de San Vicente y las Granadinas



Cruz Roja Costarricense



Cruz Roja Dominicana



Cruz Roja de Guyana



Cruz Roja de Granada



Cruz Roja Hondureña

### 3. Evaluación del Marco de Acción Interamericano 2012–2016

Los resultados de la evaluación del Marco de Acción Interamericano (MAI) 2012-2015, llevada a cabo entre septiembre 2014 y marzo 2015, muestran claramente un progreso positivo y medible con respecto a muchos de los objetivos del MAI.

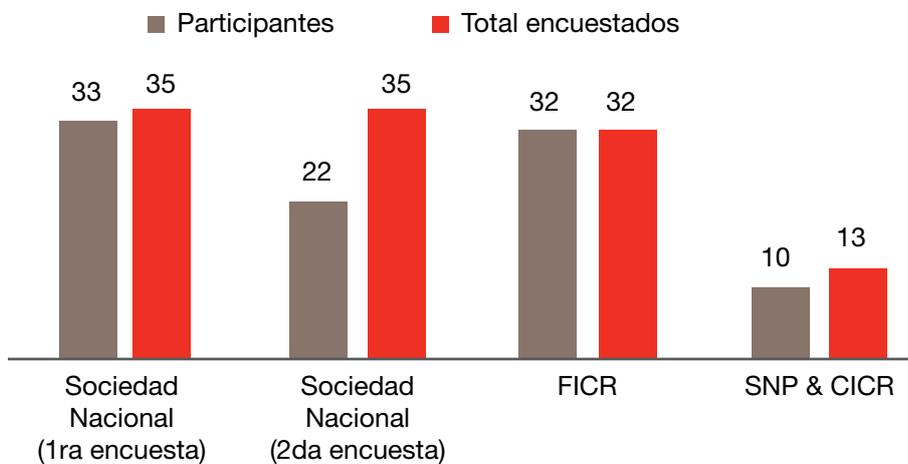
#### Metodología

La evaluación conllevó la organización de dos encuestas<sup>33</sup> construidas alrededor de 45 indicadores del MAI 2012-2015, acompañados de preguntas abiertas para recopilar ejemplos e identificar desafíos.

La primera encuesta consistió en una autoevaluación de los actores del Movimiento en América<sup>34</sup> respecto a la integración del MAI y el Compromiso de Montrouis en su trabajo, la pertinencia y las limitaciones de las herramientas propuestas y la medición del cumplimiento de los 14 compromisos.

La segunda encuesta estaba destinada a evaluar las acciones que las Sociedades Nacionales llevaron a cabo desde 2012 con base en las prioridades de desarrollo, los pilares de una Sociedad Nacional y los temas estratégicos derivados del MAI.

#### Resultados y recomendaciones



Las 35 Sociedades Nacionales de América respondieron a la revisión del MIA, y 16 Sociedades Nacionales participaron en 2013 en la evaluación de medio período.

Durante la evaluación del anterior Plan Interamericano 2007–2011, el 52 por ciento de las Sociedades Nacionales que respondieron reportaron haber integrado total o parcialmente las orientaciones del MAI en sus actividades. En esta ocasión, el 94 por ciento de las Sociedades Nacionales que respondieron a la primera encuesta reporta haber integrado el MAI en sus actividades. Sin embargo, sólo el 22 por ciento de las Sociedades Nacional Participantes (SNP)<sup>35</sup> reportan haber alineado sus acciones con el MAI.

Los resultados de la encuesta muestran claramente que las Sociedades Nacionales concuerdan con que el MAI es un marco estratégico para sus acciones, y no un plan operativo para ellas. Asimismo, se hace referencia a la complejidad del documento aprobado, su falta de socialización y la relación difusa entre este y el compromiso de

**33.** La primera encuesta se hizo a través de un cuestionario en línea. Los coordinadores de país y representantes regionales de la Federación Internacional de la Cruz Roja y Media Luna Roja (FICR) apoyaron al proceso de socialización. La segunda encuesta se organizó a través de entrevistas realizadas por los coordinadores de país y representantes regionales basadas en cuestionarios previamente rellenos por las Sociedades Nacionales que respondieron a la evaluación de medio período en 2013 y revisados para las otras.

**34.** Las Sociedades Nacionales, incluyendo las Sociedades Nacionales Participantes (SNP), el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y la FICR.

**35.** Para facilitar las estadísticas y evitar resultados personalizados, el CICR está contabilizado dentro del grupo de SNP.

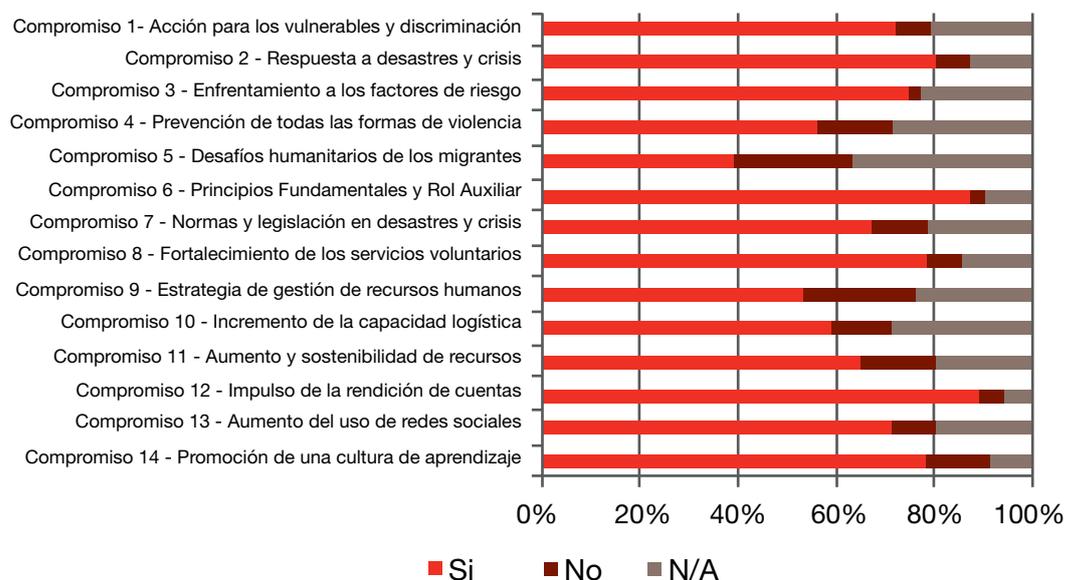
Montrouis. Por otra parte, describen los desafíos que han experimentado para elaborar, ejecutar y monitorear sus planes de desarrollo por falta de financiación y de conocimiento técnico, en particular de la estructura de planificación, seguimiento y evaluación. Las Sociedades Nacionales, al igual que los otros encuestados, resaltaron como dificultad la expectativa de alineación con una multiplicidad de planes.

Los resultados del proceso han permitido a la Federación Internacional no sólo confirmar el progreso significativo hacia la integración de un marco común, sino también identificar claramente las siguientes cinco áreas dónde se debe prestar mayor atención:

1. Asegurar un trabajo participativo en la elaboración y el proceso de adopción del nuevo MAI
2. Apoyar a las Sociedades Nacionales para alinear sus planes estratégicos y operativos con el MAI
3. Respaldo a las Sociedades Nacionales en el fortalecimiento de los mecanismos de seguimiento y evaluación de sus acciones
4. Alinear las agendas de cooperación al nuevo MAI 2016-2020 y al Compromiso de Houston
5. Simplificar el MAI y su matriz estratégica y mejorar el proceso de seguimiento y evaluación.

La primera encuesta evaluó el nivel de acción ejecutado por parte de las Sociedades Nacionales en los 14 compromisos mostrando un promedio de 82 por ciento de cumplimiento. Si complementamos este análisis con los resultados de la segunda encuesta<sup>36</sup>, se refleja que las Sociedades Nacionales hacen una mayor inversión en programas (87 por ciento) que en el desarrollo organizacional (77 por ciento).

### Acciones realizadas con base en los 14 Compromisos de Montrouis en América<sup>37</sup>



**36.** La segunda encuesta permitió analizar tres áreas de impacto por las Sociedades Nacionales: 22 describieron sus acciones frente a los 10 desafíos de desarrollo priorizados en el MAI, 13 describieron sus acciones en los 5 pilares organizacionales del modelo de trabajo de una SN descrito en el MAI y 18 describieron sus acciones frente a los 8 temas estratégicos del MAI derivados de la E2020

**37.** Las respuestas N/A significan que no trabajan en esta área porque no entra en su misión o su estrategia. Este gráfico representa el promedio de las respuestas de todos los participantes, y no busca medir el volumen de las acciones.

Aunque las Sociedades Nacionales reportaron haber trabajado activamente para *facilitar una mejor integración de las personas desfavorecidas* (90 por ciento, compromiso 1), los resultados acumulativos de ambas encuestas permiten identificar que *el tema de los desafíos humanitarios de los migrantes* (compromiso 5) es el área de menor acción (55 por ciento de las Sociedades Nacionales, 31 por ciento en la FICR y 12 por ciento en las SNP), similar a los resultados del análisis del Plan Interamericano 2007–2011. El trabajo de las Sociedades Nacionales sobre *los problemas relativos a la violencia* (68 por ciento, compromiso 4), es otra área que requiere más análisis en el futuro.

Las Sociedades Nacionales tienen un enfoque claro en la *preparación y respuesta en tiempos de desastres y crisis* (97 por ciento, entre las dos encuestas, compromiso 2). Pero una marcada diferencia con respecto al análisis del Plan 2007–2011, es el aumento significativo en acciones relacionadas al *enfrentamiento de los factores de riesgo y la vulnerabilidad* (94 por ciento en ambas encuestas, compromiso 3). Sin embargo, la recuperación a los desastres (67 por ciento) y el *enfrentamiento al cambio climático* (67 por ciento) son áreas donde ha habido menos acción.

Sin duda, los dos mejores alineamientos entre los socios del Movimiento se reflejan en la *aplicación de los Principios Fundamentales y la promoción del rol auxiliar* (97 por ciento de las Sociedades Nacionales, 75 por ciento de la FICR y 100 por ciento de las SNP) y la *promoción del voluntariado* (95 por ciento de las Sociedades Nacionales y 100 por ciento de las SNP). Sin embargo, una revisión más profunda de las actividades muestra que han encontrado muchas dificultades y se advierte la necesidad de revisar los modelos operativos, particularmente en relación al tema de integridad de las Sociedades Nacionales y los nuevos modelos del voluntariado.

A nivel de desarrollo organizacional de las Sociedades Nacionales, hay relativamente pocas acciones ejecutadas en torno a la *planificación y la gestión basada en los resultados* y al tema de *mayor y mejor eficiencia, sostenibilidad y rendición de cuentas*, aún cuando ambos temas son priorizados por la FICR (84 por ciento) y las SNPs (100 por ciento). Otro tema que requiere un enfoque adicional es el desarrollo de una *cultura de aprendizaje e intercambio de conocimientos* (71 por ciento), a pesar de ser priorizado también por la FICR (84 por ciento). En relación con este tema, relativamente pocas Sociedades Nacionales han intentado la *construcción de alianzas con centros de investigación* (36 por ciento).

La comparación entre los objetivos y las prioridades brindadas por las 16 Sociedades Nacionales en la encuesta de 2013 con sus respuestas en 2015 nos permite identificar un reto de *implementación en los temas de desarrollo* (79 por ciento). De todas las áreas evaluadas, la principal área de baja implementación es la *movilización de recursos*. Como fue señalado en la evaluación del Plan Interamericano 2007–2011, sigue siendo un área que recibe poca inversión.

Los desafíos y limitaciones expresadas por las Sociedades Nacionales en las dos encuestas nos permiten identificar las siguientes diez áreas transversales prioritarias para los próximos cuatro años, algunas de las cuales se reflejaron en el análisis del Plan Interamericano 2007-2011:

- Fortalecimiento de un liderazgo capacitado como actor del desarrollo de las Sociedades Nacionales y guardián de su integridad
- Fortalecimiento del talento humano, en especial del voluntariado.
- Mejora de la sostenibilidad financiera de las sociedades nacionales y diversificación de opciones de generación de recursos a nivel local y nacional, para la prestación de servicios esenciales.
- Mejora continua de las actividades humanitarias: una gestión de programas de calidad y eficiente, seguimiento de los resultados y de los riesgos, pericia en desarrollo organizacional, y una cultura y sistemas para el aprendizaje y la gestión del conocimiento
- Relaciones estratégicas fuertes con las autoridades públicas nacionales y locales
- Colaboración y coordinación con otros actores humanitarios y del sector privado que puedan apoyar operativa y/o financieramente a las Sociedades Nacionales

- Una comunicación moderna, coherente, eficiente y bien monitorizada particularmente en los contextos de emergencias, y fortalecida tanto a nivel de las filiales como a nivel nacional
- Mayor y mejor acceso, presencia y participación hacia y con las comunidades mediante las filiales de las Sociedades Nacionales
- Capacidad y sistema logístico unificado, mejorado, estructurado y modernizado
- Rendición de cuentas a la comunidad, a las personas beneficiarias, a la propia membresía y a otros actores involucrados para garantizar la integridad y credibilidad de las Sociedades Nacionales.

El informe completo de la evaluación está disponible en [www.ifrc.org](http://www.ifrc.org). Estos resultados fueron tomados en cuenta para la elaboración del MAI 2016-2020 y servirán para construir su Guía de Implementación.



## 4. Fortaleciendo a las Sociedades Nacionales

La Estrategia 2020 propone que para “hacer más, hacerlo mejor y llegar más lejos”, las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja tendrán también que trabajar de manera diferente. Las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja en América reconocen esto y aceptan que la respuesta a los ejes estratégicos y las acciones facilitadoras de la Estrategia 2020 requerirán una transformación progresiva en la forma en que concebimos y realizamos nuestro trabajo.

El Marco de Desarrollo para las Sociedades Nacionales aprobado en 2013 durante la Asamblea General de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja afirma que el objetivo del desarrollo de las Sociedades Nacionales es hacer que una Sociedad Nacional sea capaz de **prestar servicios pertinentes a las personas vulnerables en todo el país, por medio del voluntariado y el personal, durante el tiempo que sea necesario y contribuir a la solidez de la Federación Internacional y del Movimiento**. El desarrollo de la Sociedad Nacional no es un objetivo en sí mismo; el principal impacto del desarrollo de una Sociedad Nacional puede ser medido a través de los servicios que esta ofrece a la comunidad y cómo estos servicios dotan a la Sociedad Nacional de la relevancia y legitimidad doméstica necesaria para movilizar los recursos que la hagan sostenible, incluso en contextos en los que existe escasez. Es fundamental que las Sociedades Nacionales aborden correctamente tres cambios fundamentales: i) la necesidad de mantener la vigencia y la calidad de sus acciones cuando reaccionan frente a las oportunidades y limitaciones de los cambios de naturaleza y estructura del sector humanitario, así como frente a las necesidades y retos de desarrollo inherentes a sus países; ii) cambiar los enfoques de programas aislados a formas más integradas de trabajo; y iii) modernizar sus organizaciones, abordando temas importantes como el fortalecimiento de la capacidad de incidencia y gestión del liderazgo, así como promover y consolidar el servicio voluntario, aumentando la eficiencia y la rendición de cuentas, desarrollando una financiación diversificada segura que garantice la independencia financiera de las presiones e intereses por parte de los donantes y desarrollar estructuras eficaces basadas en la comunidad.

La capacidad para establecer estructuras y apoyo local diversificado y sostenible es clave para crear y mantener operaciones y servicios esenciales a nivel de las filiales. Muchas de las actividades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja pueden ser llevadas a cabo de manera sostenible con la participación y recursos disponibles localmente, incluso en las comunidades más pobres. El liderazgo de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja debe poner en marcha los mecanismos idóneos para hacer frente a estos desafíos, facilitando cambios progresivos en sus organizaciones para asegurar que el Movimiento de la Cruz Roja en América tenga mayor influencia, visibilidad y relevancia frente a los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil. Ellas deben demostrar la prestación innovadora de servicios pertinentes y de calidad a las personas más vulnerables en sus comunidades.

Siguiendo las orientaciones estratégicas y acciones orientadoras indicadas en la matriz del Marco de Acción Interamericano 2016–2020, los siguientes elementos describen los principios clave y los compromisos que las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja enfatizarán en su trabajo durante los próximos cuatro años. Más detalles y sugerencias están disponibles en la Guía de Implementación.

**La Cruz Roja será una organización basada en los valores y el trabajo comunitario** en la que se reconoce a las personas y comunidades que viven en situación de vulnerabilidad como los principales actores de su propio desarrollo, y cuya verdadera participación en todos los programas de la Cruz Roja constituye un derecho inherente y un elemento clave para la eficacia de los programas. Las Sociedades de la Cruz Roja aplicarán los más altos estándares de integridad en su quehacer y se asegurarán de que todas sus acciones promuevan activamente una cultura de no violencia y paz, equidad de género y respeto a la diversidad, así como de aprendizaje e intercambio de conocimientos. Trabajarán hacia una transición en el liderazgo de la Cruz Roja a todos los niveles, buscando una mayor diversidad y representación de sus miembros y las comunidades con las que trabajan.

**La Cruz Roja se esforzará por lograr un mayor impacto** en todo el trabajo que hace a través de la prestación de servicios y programas integrados, con alta visibilidad, a todos los niveles y basados en las necesidades específicas de sus países, teniendo como prioridad el fortalecimiento de la capacidad a nivel de las filiales con el fin de profundizar en el alcance y la cobertura de las personas más vulnerables. Las Sociedades Nacionales forjarán y fortalecerán las alianzas estratégicas y abordarán las principales tendencias y cuestiones emergentes, y concentrarán sus esfuerzos en colaborar con las comunidades para aumentar la resiliencia comunitaria. Usarán activamente su posicionamiento para abogar por los temas relevantes y lo harán en conjunto con las comunidades más vulnerables, incluyendo el fortalecimiento de las legislaciones, políticas y procedimientos en relación a la reducción del riesgo a desastres, en los momentos posteriores al desastre, y en otros temas de la gestión de desastres a nivel comunitario.

**La Cruz Roja será una organización basada en el aprendizaje y enfocada en la calidad**, para lo cual se esforzará por aprender constantemente de la experiencia y contribuirá activamente en el aprendizaje global y regional y el intercambio de conocimientos. Las Sociedades de la Cruz Roja tendrán relevancia en las distintas situaciones en sus países, garantizando que abordan tendencias clave mediante programas y servicios innovadores. Medirán su progreso en términos de números, actividades y oportunidades para aumentar sustancialmente su servicio voluntario, formalizando la situación jurídica, los derechos y deberes del voluntariado dentro de sus estatutos y constituciones. Las Sociedades Nacionales fortalecerán y diversificarán su base de personal voluntario y membresía, y asegurarán la alineación de la Cruz Roja con las políticas nacionales de gestión y protección del voluntariado.

**La Cruz Roja se esforzará por mejorar la eficiencia, la sostenibilidad y la rendición de cuentas**, reconociendo que la modernización de las estructuras actuales—particularmente en el área de voluntariado como elemento clave para la sostenibilidad a nivel nacional y de filiales—es una prioridad urgente para conservar la vigencia y garantizar que las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja sean los socios clave para trabajar de acuerdo con los más altos estándares de desempeño y capacidad en la prestación de servicios a las personas más vulnerables, incluyendo la rendición de cuentas a todos los actores interesados, con un mayor enfoque en las personas beneficiarias. Un componente importante para ello es la necesidad de las Sociedades Nacionales de incrementar la inversión en la movilización de recursos domésticos sostenibles mediante la prestación de servicios relevantes para el público, que guarden relación con los Principios Fundamentales y que provean apoyo a la capacidad de desarrollar programas y servicios a las comunidades.

**La Cruz Roja se asociará con otros** con el fin de responder mejor a las necesidades comunitarias así como también a sus planes estratégicos y operativos nacionales y cultivar activamente relaciones estratégicas con la sociedad civil, el gobierno, las instituciones de investigación y académicas, el sector privado, los donantes multilaterales y el sistema subregional de la ONU. Las Sociedades Nacionales se garantizarán una buena posición en sus países para que se les facilite incidir de manera activa, y junto con las poblaciones vulnerables sobre los temas relevantes, destacando el papel de la Cruz Roja en la prestación de servicios humanitarios neutrales, imparciales e independientes.

De acuerdo con los elementos anteriores, las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja se comprometen a trabajar en estrecha coordinación y con un espíritu de cooperación con todos los actores del Movimiento. Por su parte, la zona para América de la Federación Internacional y las oficinas regionales o de país se esforzarán por proporcionar a las Sociedades de la Cruz Roja un entorno coordinado y de apoyo, mediante el uso de las agendas de cooperación de país, que les ayuden a explorar las alianzas productivas y creativas que contribuyan a su desarrollo y asistan a satisfacer sus necesidades individuales. La Federación Internacional trabajará de manera estrecha para brindar apoyo a la medida en todas las áreas, incluyendo el fortalecimiento de capacidades, el desarrollo programático y organizacional, y la movilización de recursos. Del mismo modo, el Comité Internacional de la Cruz Roja seguirá apoyando a las Sociedades de la Cruz Roja en sus áreas de especialización y complementarán las actividades del plan de cada Sociedad Nacional.

## 5. Matriz del Marco de Acción Interamericano

La siguiente matriz de acción refleja las prioridades delineadas en la E2020 y el MAI 2012-2015. Está directamente ligada a la sección 4 – *Fortalecimiento de las Sociedades Nacionales* y a las Guías de Implementación, las cuales complementan este documento. En algunos casos se ha adaptado la terminología para reflejar los nuevos pensamientos e innovaciones en nuestro trabajo. El ejemplo más importante de ello es el uso del término *resiliencia comunitaria*, el cual permite abordar un conjunto más amplio de estrategias programáticas y prioridades que la *reducción del riesgo*. Por diseño, la matriz no incluye metas, ya que éstas serían difíciles de determinar de manera genérica. Es la responsabilidad de cada Sociedad Nacional establecer metas basadas en su propio entorno y contexto.



# Eje Estratégico 1: Salvar vidas, proteger los medios de vida y apoyar la recuperación después de desastres y crisis

## Indicadores<sup>38</sup>

- Incrementado el número de filiales de la Cruz Roja en América que tengan equipos de respuesta a emergencias equipados y capacitados listos para suministrar, informar y gestionar una efectiva primera respuesta localizada, en coordinación con los sistemas nacionales de gestión de desastres.
- Los enfoques sectoriales integrados<sup>39</sup> son evidentes en toda la gestión, planes y programas de la Cruz Roja [preparación, respuesta y recuperación] para la respuesta a los desastres y situaciones de crisis.
- Las funciones y responsabilidades de las Sociedades Nacionales están claramente articuladas y formalizadas dentro de sus respectivos sistemas nacionales de gestión de desastres y crisis.

	Impacto Esperado	Acciones Principales
<p><b>Tema 1: Preparación y respuesta ante los desastres y las crisis</b></p> <p><b>Dirección Estratégica:</b> Las acciones de la Cruz Roja ante los desastres y las crisis se basan en los Principios Fundamentales y el compromiso del Movimiento hacia la programación integrada, la coordinación sectorial y la participación comunitaria.</p>	<p>1a. Personas y comunidades vulnerables atendidas de forma eficiente, digna, integral, responsable y amigable con el medio ambiente, durante los desastres y crisis, en especial los grupos desfavorecidos como los niños y niñas, las personas con discapacidades, las personas de la tercera edad y la población migrante ilegal o desplazada internamente.</p> <p>1b. El pleno reconocimiento y respeto obtenido de los gobiernos, las organizaciones de la sociedad civil y el sector privado sobre el rol auxiliar, neutral, independiente e imparcial de las Sociedades de la Cruz Roja en situaciones de desastres y crisis.</p> <p>1c. Las comunidades han incrementado su capacidad de respuesta frente a desastres y crisis dentro de un contexto hacia el fortalecimiento de la resiliencia en general.</p> <p>1d. Poblaciones con altos grados de vulnerabilidad como inmigrantes ilegales, niños y niñas, adultos mayores y personas que viven con discapacidades, son priorizadas en las evaluaciones y acciones de preparación y respuesta.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Activa participación de las comunidades vulnerables y afectadas en el diseño y la implementación de las acciones de preparación y respuesta, favoreciendo su resiliencia y empoderamiento.</li> <li>Dialogar con la niñez y la juventud sobre los Principios Fundamentales y valores humanitarios, particularmente con los escolares, para motivarlos a interpretar las situaciones desde una perspectiva humanitaria, y a tomar acciones para abordar los retos.</li> <li>Apoyar e influir en el desarrollo y adopción de legislaciones, políticas, estándares y directrices con el Gobierno y otros actores claves que faciliten las acciones de respuesta ante los desastres y las crisis nacionales e internacionales.</li> <li>Apoyar la preparación comunitaria para una primera respuesta eficaz a los desastres y crisis en las principales áreas tales como primeros auxilios, planes de contingencia, alerta temprana, coordinación con los gobiernos locales y otros actores claves y el desarrollo de herramientas diseñadas para abordar las necesidades específicas de las personas y los grupos desfavorecidos.</li> <li>Posibilitar el acceso, la gestión y apropiación a nivel comunitario de información relevante y soluciones culturalmente aceptadas, así como tecnológicas diseñadas para fortalecer su resiliencia.</li> </ul>

<sup>38</sup>. La metodología para medir los siguientes indicadores será descrita en las Guías de Implementación.

<sup>39</sup>. Ver sección 4: Fortaleciendo a las Sociedades Nacionales para más información.

Tema 2: La recuperación ante desastres y crisis	Impacto Esperado	Acciones Principales
<p><b>Dirección estratégica:</b> Las Sociedades de la Cruz Roja se esfuerzan por mejorar las condiciones de vida y el funcionamiento social de las comunidades afectadas a través de la ejecución de intervenciones integradas que apoyen la recuperación manejada por la comunidad, su resiliencia y el desarrollo local sostenible.</p>	<p>2a. Las comunidades afectadas por los desastres o situaciones de crisis son líderes de sus propios procesos de recuperación con el apoyo de las intervenciones pertinentes de Cruz Roja y la Media Luna Roja</p> <p>2b. La importancia de las acciones integradas para el fortalecimiento de la resiliencia es reconocida y aplicada en la planificación gubernamental, desarrollo de políticas y financiación, tanto como en las acciones de respuesta.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Dar apoyo a una cobertura más amplia, eficiente y eficaz en la recuperación mediante el involucramiento y participación comunitaria y acciones coordinadas con actores externos.</li> <li>• Dar apoyo a una cobertura más amplia, eficiente y eficaz en la recuperación mediante el uso de las plataformas de aprendizaje en línea, con el fin de llegar a la niñez y la juventud, y a otros grupos que tienen necesidades y/o derechos específicos, para ayudarles a desarrollar conocimientos, hábitos y destrezas pertinentes.</li> <li>• Mejorar y aumentar el uso de metodologías y herramientas basadas en la evidencia para fortalecer la resiliencia, centrándose en la salud, el fortalecimiento y diversificación de los medios de vida, la protección social, la autoprotección y el equilibrio con su entorno.</li> <li>• Promover el intercambio de conocimientos y el aprendizaje basado en la evidencia entre las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y con socios externos, con el fin de fortalecer la planificación general y la capacidad de gestión en la transición de la respuesta a la recuperación.</li> <li>• Participar activamente y demostrar liderazgo en la coordinación para la recuperación ante desastres y crisis y el fortalecimiento de la resiliencia en plataformas locales, nacionales y regionales que garanticen la claridad sobre las funciones y sectores de intervención específicos de la Cruz Roja.</li> </ul>
<p><b>Tema 3: Nuestro sistema de Gestión de Desastres y Crisis</b></p> <p><b>Dirección estratégica:</b> El sistema de gestión de desastres y crisis de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja se fortalecerá garantizando que las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja en América no sólo están posicionadas de manera efectiva dentro del sistema nacional de gestión de desastres y crisis, sino que también son capaces y están comprometidas en apoyar las intervenciones continentales y globales de respuesta a desastres y crisis.</p>	<p>3a. Sociedades Nacionales preparadas, equipadas, e integradas en los sistema nacionales, regionales, continentales y globales de gestión de desastres y crisis garantizando las acciones iniciales eficientes de respuesta a nivel local, y las acciones de emergencia y recuperación.</p> <p>3b. Un sistema de manejo de desastres y crisis de la Cruz Roja y la Media Luna Roja amplio, integrado y armonizado desde el nivel local al nivel global.</p> <p>3c. El sistema regional de respuesta con capacidad de enfrentar situaciones de respuesta en contextos urbanos densamente poblados, en lugares de alta violencia o de migración constante.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Contar con planes claros de gestión para los desastres y crisis, con el fin de fortalecer las capacidades de las Sociedades Nacionales a nivel local y nacional.</li> <li>• Contar con planes de respuesta y contingencia que reflejan un enfoque de servicio integrado sectorialmente a la recuperación temprana y la resiliencia con énfasis en los medios de vida.</li> <li>• Alinear los planes de la Cruz Roja con el sistema nacional promoviendo las alianzas estratégicas con los sectores pertinentes, como las comunidades, la sociedad civil, las Naciones Unidas, los cuerpos uniformados, el sector privado y las instituciones académicas, entre otros, garantizando en todo momento la observancia y cumplimiento de los principios fundamentales.</li> <li>• A través de los sistemas de coordinación claramente establecidos y definidos con las funciones, responsabilidades y protocolos, los actores del Movimiento pueden adaptar el fortalecimiento de sus capacidades aprovechando la amplia gama de habilidades, recursos, y el conocimiento de los distintos miembros de la Federación en América.</li> </ul>

## Eje estratégico 2: Posibilitar una vida sana y segura

### Indicadores:

1. Las Sociedades Nacionales han movilizado alianzas y recursos internos y externos hacia la Coalición de los Mil Millones por la Resiliencia para reducir los riesgos y las vulnerabilidades.
2. Las comunidades priorizadas de los programas de la Cruz Roja son más resilientes ante los factores de riesgo y de vulnerabilidad que pudieran afectar sus vidas.
3. Las comunidades priorizadas en los programas de reducción de riesgo y de vulnerabilidades de la Cruz Roja son más resilientes a los impactos del cambio climático y participan activamente en acciones y comportamientos ambientalmente sostenibles.

	Impacto Esperado	Acciones Principales
<p><b>Tema 4: Mejorar la Salud.</b></p> <p><b>Dirección estratégica:</b> Las Sociedades de la Cruz Roja buscan mejorar la salud general de las comunidades vulnerables en las áreas urbanas, periurbanas y rurales, mediante respuestas integradas e interdisciplinarias que aborden los factores determinantes clave para la salud como parte del enfoque centrado en el desarrollo.</p>	<p>4a. Comunidades más saludables y resilientes a las causas y los factores de riesgo que afectan la salud pública.</p> <p>4b. Aumentado el acceso equitativo a los servicios de salud teniendo en cuenta las necesidades específicas de cada grupo.</p> <p>4c. Mejorada la salud de las personas con énfasis en las enfermedades no transmisibles, enfermedades recurrentes, epidemias, salud sexual y reproductiva, materna, neonatal e infantil.</p> <p>4d. Primeros auxilios estandarizados y otros servicios y formaciones especializadas, dando alcance a comunidades urbanas, rurales y otras.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Fortalecer la capacidad de las comunidades para identificar, planificar y ejecutar acciones destinadas a aumentar la vida sana y segura mediante la promoción activa de cambios de comportamientos en relación a la salud y las iniciativas de reducción de riesgos.</li> <li>• Llevar a cabo acciones de incidencia y preventivas en materia de enfermedades no transmisibles.</li> <li>• Incremento de la movilización social y la acción abordando los factores determinantes clave para la buena salud, garantizando la equidad de acceso y beneficios para los más vulnerables de la sociedad.</li> <li>• Apoyar el bienestar físico y psicosocial de las comunidades vulnerables afectadas, fortaleciendo las redes sociales, mediante acciones de promoción, prevención y atención.</li> <li>• Fortalecer la proactividad de la Cruz Roja en el ámbito de políticas de salud pública, contribuyendo al desarrollo de estrategias nacionales y locales, maximizando las alianzas y colaboraciones.</li> <li>• Fortalecer la relación entre institutos o centros de formación de primeros auxilios de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de centros especializados, para lograr estándares de calidad óptimos.</li> </ul>

	Impacto Esperado	Acciones Principales
<p><b>Tema 5: Reducción del Riesgo de Desastres</b></p> <p><b>Dirección estratégica:</b> Las Sociedades de la Cruz Roja fortalecerán la capacidad de las comunidades urbanas y rurales para reducir el riesgo a desastres y crisis, y para desarrollar una mayor capacidad de resiliencia al impacto de este tipo de eventos.</p>	<p>5a. Fortalecida la resiliencia comunitaria ante los desastres y las crisis incluyendo la participación de las poblaciones vulnerables y de mayor riesgo.</p> <p>5b. Fortalecida la capacidad de la comunidad en alerta temprana, gestión y reducción de riesgos tanto en términos de exposición y como de vulnerabilidad a los efectos de los desastres y crisis.</p> <p>5c. Mejorados los medios de vida de las comunidades más vulnerables, con especial atención a los temas de seguridad alimentaria, una mejor nutrición y una mayor resistencia a las crisis durante todo el año.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Responder a las prioridades de reducción de riesgo, identificadas por las comunidades urbanas, rurales y otras, mediante el uso de evaluaciones e intervenciones sectoriales integradas, detalladas y participativas.</li> <li>• Abogar por el desarrollo, revisión y fortalecimiento de los marcos legales para la reducción de riesgos a desastres a nivel comunitario.</li> <li>• Desarrollar la capacidad de la comunidad para identificar, planificar y ejecutar acciones destinadas a aumentar la resiliencia en entornos urbanos, rurales y otros.</li> <li>• Fomentar la conectividad entre las comunidades locales y las filiales de la Cruz Roja; entre las Sociedades de la Cruz Roja y los socios públicos y privados, utilizando el marco de acción de reducción de riesgo de desastres 2015-2030 como una guía y un medio para conectarse e influenciar las prioridades y estrategias de los gobiernos, de acuerdo a los contextos nacionales.</li> </ul>
<p><b>Tema 6: Combatir el Cambio Climático</b></p> <p><b>Dirección estratégica:</b> Las Sociedades de la Cruz Roja apoyarán la adaptación, la prevención y las medidas básicas de mitigación para reducir la vulnerabilidad de las comunidades a los efectos del cambio climático y fomentar comportamientos respetuosos con el medio ambiente.</p>	<p>6a. Comportamientos individuales y colectivos fomentados a nivel comunitario para reducir los impactos ambientales negativos.</p> <p>6b. Las comunidades vulnerables han adoptado modelos de gestión y desarrollo de recursos naturales sostenibles para la reducción del impacto negativo sobre el medio ambiente.</p> <p>6c. Desarrolladas acciones institucionales dentro de la propia Cruz Roja, para la reducción de emisiones de CO2 y uso innecesario de recursos que tengan un impacto negativo en el medio ambiente.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Emplear acciones de fortalecimiento de capacidades a nivel comunitario para prevenir y mitigar el impacto del aumento de las epidemias, la disminución de la seguridad alimentaria y el acceso a fuentes seguras de agua.</li> <li>• Promover la educación de la juventud y la comunidad en general sobre el medio ambiente, como las metodologías entre pares, entre otras, para promover el cambio de comportamiento a nivel individual y comunitario.</li> <li>• Incidir sobre las políticas públicas y la legislación nacional y regional en torno a las problemáticas del cambio climático mediante un posicionamiento más eficaz del papel de la Cruz Roja como auxiliar de los poderes públicos.</li> <li>• Implementar acciones dentro de la Cruz Roja para la reducción del uso de papel, energía, y de recursos que tengan un impacto negativo en el medio ambiente.</li> </ul>

## Eje estratégico 3: Promover la inclusión social y una cultura de no violencia y de paz

### Indicadores:

1. Las estrategias, políticas, planes y programas de la Cruz Roja abordan elementos de prevención de la violencia, la promoción de la equidad de género, la diversidad y la inclusión social.
2. Aumentar la influencia de la Cruz Roja en servicios y programas dirigidos a las poblaciones desplazadas y migrantes vulnerables, que incluyen la protección, la mejora de las condiciones de vida y el acceso a los servicios básicos.
3. La Cruz Roja trabaja con la sociedad civil, autoridades públicas, sector privado e instituciones académicas para abogar por la equidad, combatir tanto el estigma como la discriminación, y promover los Principios Fundamentales.

	Impacto Esperado	Acciones Principales
<p><b>Tema 7: Promover la aplicación práctica de los Principios Fundamentales</b></p> <p><b>Dirección estratégica:</b> Las Sociedades de la Cruz Roja promoverán la tolerancia, el respeto a la diversidad, la inclusión social y una cultura de no violencia mediante la sensibilización coordinada y la incidencia integrada.</p>	<p>7a. Las Sociedades de la Cruz Roja han aplicado los Principios Fundamentales en la respuesta a las nuevas tendencias humanitarias y se les ha garantizado el acceso y espacio humanitario.</p> <p>7b. Los programas y las iniciativas de la Cruz Roja han construido cohesión social y han abordado temas sociales de género, diversidad, prevención de violencia y no discriminación, valorando el respeto por la dignidad e integridad humana.</p> <p>7c. La diversidad social y cultural de los respectivos países están reflejadas en todos los niveles de las Sociedades Nacionales, en la demografía de su voluntariado y membresía, y dentro de los órganos de decisión.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Con base en los Principios Fundamentales, las Sociedades Nacionales desarrollan e implementan políticas, estrategias, programas y acciones que promueven e integran la prevención de la violencia, la no discriminación y la inclusión social apoyada en un verdadero valor y respeto por el género y la diversidad.</li> <li>• Crear y promover entornos seguros y amigables, reflejando nuestros Principios Fundamentales y los valores humanitarios, como parte de los esfuerzos de las Sociedades de la Cruz Roja para abordar la violencia y promover una cultura de paz dentro de las Sociedades Nacionales y en las comunidades.</li> <li>• Las Sociedades de la Cruz Roja incorporarán temas de inclusión social y prevención de la violencia en todos los trabajos que realicen, y promoverán activamente estrategias concretas para construir la cohesión social y reducir los niveles de violencia en su trabajo de incidencia política con autoridades públicas, sociedad civil y sector privado.</li> </ul>

	Impacto Esperado	Acciones Principales
<p><b>Tema 8: Hacer posible una mejor integración de las personas desfavorecidas</b></p> <p><b>Dirección estratégica:</b> Ya sea en términos de función interna, de programación a nivel de la comunidad o de labor de abogacía más amplia, las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja se esforzarán por lograr una mayor concienciación sobre la inequidad en la sociedad y alcanzar una mejor integración de las personas desfavorecidas en la vida social, económica, cívica y cultural de sus comunidades.</p>	<p>8a. Aumentado el tratamiento equitativo de los grupos desfavorecidos o estigmatizados mediante programas pertinentes y proactivos de la Cruz Roja.</p> <p>8b. Un ambiente seguro y confidencial es ofrecido por las Sociedades de la Cruz Roja que permite al voluntariado, personal, miembros, socios y personas beneficiarias de la Cruz Roja elevar y abordar temas de exclusión social que involucran actores de la Cruz Roja, sin miedo a la recriminación o discriminación.</p> <p>8c. Se cuenta con procedimientos operativos estandarizados tanto para la respuesta a desastres y crisis como para los programas de desarrollo comunitario, garantizando que las necesidades de los sectores más desfavorecidos sean priorizados.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Las Sociedades de la Cruz Roja abogan por la introducción de políticas y procedimientos que garanticen el tratamiento equitativo de los grupos desfavorecidos o estigmatizados.</li> <li>Las Sociedades de la Cruz Roja se dedican activamente con otras organizaciones de la sociedad civil a aumentar la conciencia de la comunidad sobre la inequidad y a promover los derechos de las personas más vulnerables a los servicios básicos y los recursos como parte de una estrategia más amplia de comunicación de Diplomacia Humanitaria.</li> <li>Todo programa y servicio de la Cruz Roja o proyecto que esta implementa utiliza procedimientos específicos para garantizar un servicio adecuado y de participación de los sectores más desfavorecidos</li> </ul>



Cruz Roja Paraguaya



Cruz Roja de las Bahamas



Cruz Roja Panameña



Cruz Roja de Suriname



Cruz Roja Brasileira

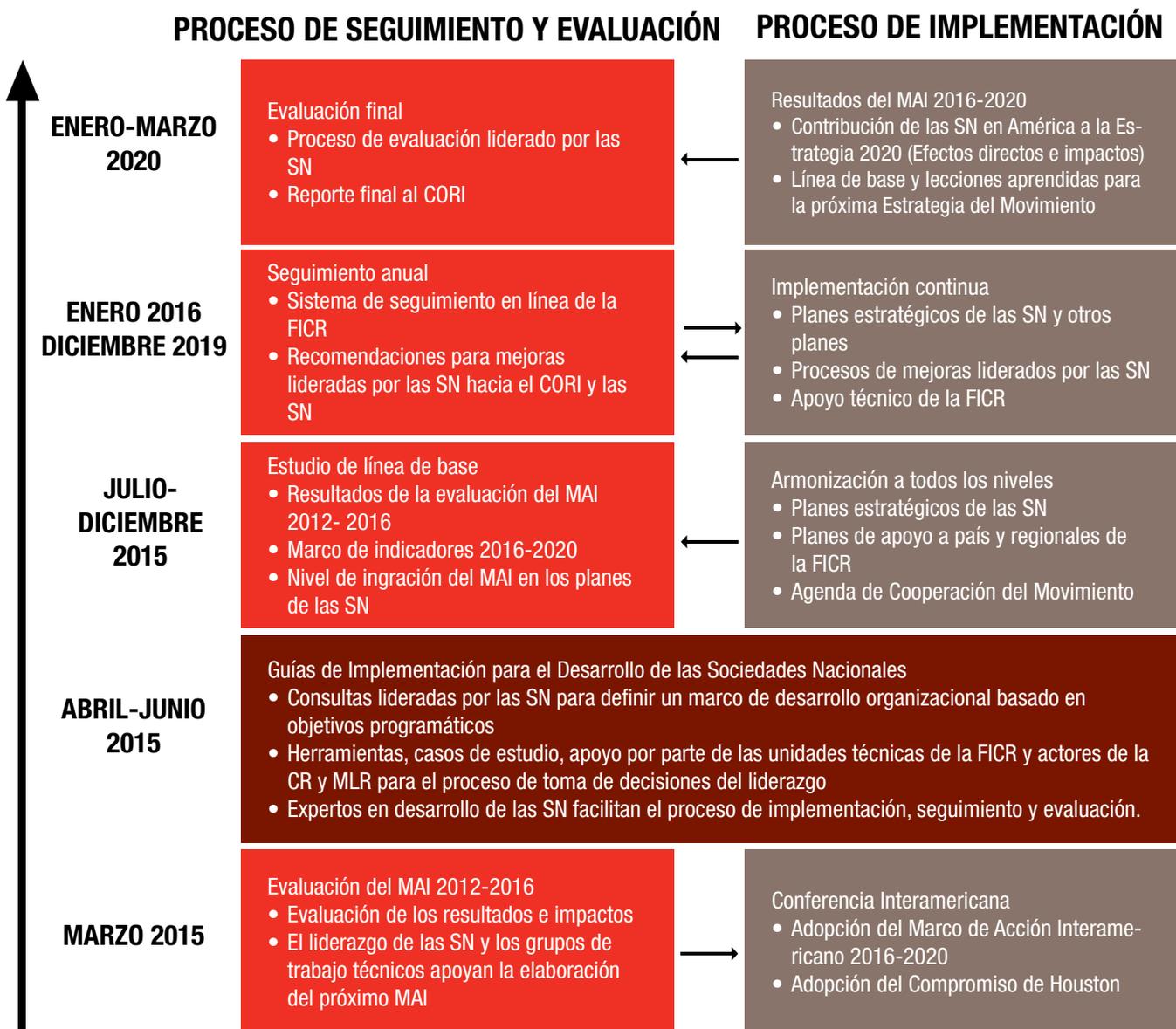


Cruz Roja de Trinidad y Tobago

## 6. Implementando acciones, dando seguimiento al progreso, midiendo resultados y logros.

El Marco de Acción Interamericano tiene como objetivo proporcionar una guía para el avance de la Estrategia 2020 para las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja en América. Por lo tanto, su aplicación, seguimiento y evaluación apoyará a las Sociedades Nacionales para reflexionar sobre el avance colectivo hacia objetivos estratégicos comunes, acciones principales y al impacto esperado de nuestro trabajo. Dado los entornos rápidamente cambiantes de la mayoría de las Sociedades Nacionales, en este proceso será crucial un mayor intercambio de conocimientos dentro de la Cruz Roja; mejores prácticas, conocimientos técnicos y mejores herramientas metodológicas.

La siguiente infografía describe los procesos paralelos que son propuestos para la implementación, el seguimiento y la evaluación del Marco de Acción. Basándose en consultas con las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja, se desarrollarán guías de implementación para brindar el detalle sobre cómo trabajaremos en las prioridades descritas por la revisión del Marco Interamericano y los resultados de la XX Conferencia Interamericana. Se buscará la experiencia de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja en América para la creación de un marco de desarrollo organizativo que dará soporte al proceso de implementación.



La matriz que se presenta en la sección 5 describe un conjunto de tres indicadores por cada objetivo estratégico. Estos indicadores se han mantenido deliberadamente abiertos para dar cabida a la variedad de insumos y resultados de cada Sociedad Nacional. Esto nos ayuda a medir nuestro impacto colectivo como Federación en América. Cabe resaltar que el enfoque se dará a la reflexión y al análisis cualitativo, para promover el aprendizaje dentro de la Cruz Roja en América, yendo más allá del simple seguimiento cuantitativo.

Durante el año 2015, se llevará a cabo un estudio de línea de base sobre el conjunto de indicadores y el Compromiso de Houston para establecer un punto de partida basado en la evidencia. Si bien los datos complementarios se recogerán mediante el seguimiento existente de programas y proyectos, así como mediante las iniciativas regionales y mundiales, se desarrollará un formato específico para informar sobre la implementación del marco y el Compromiso de Houston de forma periódica cada año, mediante evaluaciones a nivel de país por medio de herramientas en línea. Básicamente, esto involucrará a las Sociedades de la Cruz Roja en un proceso iterativo de revisar qué medidas se han adoptado con respecto a cada una de las orientaciones estratégicas del Marco y la información sobre el “cambio más significativo” observado en cada subtema.

El objetivo de este enfoque es fomentar una reflexión más profunda sobre lo que se ha logrado y, en particular, identificar los factores clave que han permitido el cambio más significativo y si éstos pueden ser tomados en cuenta en otras áreas. Aunque en la guía de implementación se proporcionará una herramienta para el seguimiento de los avances, el propósito principal del seguimiento es fomentar la reflexión crítica y el intercambio de experiencias entre las Sociedades Nacionales. En este sentido, las redes técnicas y los grupos de trabajo temáticos serán vías útiles para la discusión, intercambio de experiencias y la mejor de las guías. Además, las reuniones de coordinación subregionales existentes proporcionarán foros periódicos para el debate y revisión de los avances.

Las reflexiones del ejercicio de seguimiento anual se presentarán al Comité Regional Interamericano (CORI) y a las Sociedades Nacionales. El CORI estará involucrado activamente en la revisión del progreso del MAI 2016–2020 con el propósito de presentar los resultados en sus reuniones anuales y a la membresía. El secretariado apoyará el proceso de seguimiento y evaluación.

Los resultados y el impacto del Marco de Acción serán sometidos a una evaluación final tras su finalización en 2020. Básicamente, el éxito del marco se medirá por el valor que las Sociedades Nacionales perciban en el apoyo de cómo interpretar y afrontar la Estrategia 2020, tanto en relación con el desarrollo organizacional y la innovación, la planificación y ejecución de programas o en relación al posicionamiento global en los contextos nacionales y regionales. Asimismo, el avance progresivo hacia los indicadores e impactos esperados propuestos será evaluado.

Las lecciones aprendidas y las experiencias clave de las acciones colectivas de la Cruz Roja ejecutadas durante los próximos cuatro años en América, brindarán una base para la reflexión que conlleve a informar y construir una visión fortalecida de la próxima estrategia global de la Cruz Roja y la Media Luna Roja.



Cruz Roja Cubana / Julián Arango



Cruz Roja de Antigua y Barbuda



Cruz Roja de Barbados



Cruz Roja Venezolana



Cruz Roja Uruguay



Cruz Roja de Saint Kitts y Nevis



Cruz Roja Mexicana



Cruz Roja de Belice

# Los Principios Fundamentales del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

**Humanidad** El Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, al que ha dado nacimiento la preocupación de prestar auxilio, sin discriminación, a todos los heridos en los campos de batalla, se esfuerza, bajo su aspecto internacional y nacional, en prevenir y aliviar el sufrimiento de los hombres en todas las circunstancias. Tiende a proteger la vida y la salud, así como a hacer respetar a la persona humana. Favorece la comprensión mutua, la amistad, la cooperación y una paz duradera entre todos los pueblos.

**Imparcialidad** No hace ninguna distinción de nacionalidad, raza, religión, condición social ni credo político. Se dedica únicamente a socorrer a los individuos en proporción con los sufrimientos, remediando sus necesidades y dando prioridad a las más urgentes.

**Neutralidad** Con el fin de conservar la confianza de todos, el Movimiento se abstiene de tomar parte en las hostilidades y, en todo tiempo, en las controversias de orden político, racial, religioso o ideológico.

**Independencia** El Movimiento es independiente. Auxiliares de los poderes públicos en sus actividades humanitarias y sometidas a las leyes que rigen los países respectivos, las Sociedades Nacionales deben, sin embargo, conservar una autonomía que les permita actuar siempre de acuerdo con los principios del Movimiento.

**Voluntariado** Es un movimiento de socorro voluntario y de carácter desinteresado.

**Unidad** En cada país sólo puede existir una Sociedad de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja, que debe ser accesible a todos y extender su acción humanitaria a la totalidad del territorio.

**Universalidad** El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, en cuyo seno todas las Sociedades tienen los mismos derechos y el deber de ayudarse mutuamente, es universal.

**Para más información, póngase en contacto con:**

Oficina Regional para América  
Edificio 221  
Calle Jacinto Palacios Cobos  
Ciudad del Saber, Clayton, Panamá  
Apdo. 0819-01138  
Teléfono: +507-317-3050  
Fax: +507-317-1304  
Sitio web: [www.ifrc.org](http://www.ifrc.org)  
Correo electrónico: [zone.americas@ifrc.org](mailto:zone.americas@ifrc.org)

**[www.ifrc.org](http://www.ifrc.org)**  
**Salvar vidas, cambiar mentalidades.**



Federación Internacional de Sociedades  
de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja